

11-12-2005

Interview no. 1086

Manuel Leal

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Manuel Leal by Rosy Chivardi, 2005, "Interview no. 1086," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Manuel Leal

Interviewer: Rosy Chivardi

Project: Bracero Oral History

Location: El Paso, Texas

Date of Interview: November 12, 2005

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1086

Transcriber: Liliana Chaparro

Biographical Synopsis of Interviewee: Manuel Leal was born on March 9, 1922, in Aldama, Chihuahua, México; he has four sisters and five brothers; when he was seven years old, his mother died; as a child, he helped his father care for the animals they owned; consequently, he was formally educated only through the third grade; he worked with the bracero program from 1951 to 1960; as a bracero, he worked in New Mexico and Texas, picking crops, irrigating, and driving tractors.

Summary of Interview: Mr. Leal briefly discusses his early childhood and family; in 1951, he enlisted in the bracero program; he describes going through Rio Vista, a processing center in Socorro, Texas, and the various procedures he underwent while there; as a bracero, he worked in New Mexico and Texas, picking crops, irrigating, and driving tractors; he goes on to describe wages, working and living conditions, provisions, recreational activities, and the medical attention received when necessary; in addition, he explains the range of interactions with fellow braceros, employers, immigration personnel, and consul representatives; he continued working with the program until 1960; in the early eighties, he returned to the United States as an undocumented worker; by the mideighties, however, he was able to arrange residency for himself and his family; he concludes by reflecting on the bracero program overall and how it affected his life.

Length of interview 73 minutes

Length of Transcript 53 pages

Nombre del entrevistado: Manuel Leal
Fecha de la entrevista: 12 de noviembre de 2005
Nombre del entrevistador: Rosy Chivardi

El día de hoy es 12 de noviembre del 2005, estamos en El Paso, Texas, en El Chamizal entrevistando al señor Manuel Leal Altamirano para el Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso. Conduciendo la entrevista, Rosy Chivardi.

RC: Buenas tardes, señor Manuel.

ML: Buenas tardes.

RC: Me gustaría empezar esta entrevista preguntándole a usted, ¿dónde y cuándo nació?

ML: El 9 de marzo.

RC: ¿De qué año?

ML: De 1922.

RC: ¿En dónde nació?

ML: Maclovio Herrera, municipio Aldama.

RC: ¿En Chihuahua?

ML: Chihuahua.

RC: Me podría decir por favor, ¿a qué se dedicaban sus padres?

ML: Agricultores.

RC: ¿Eran agricultores?

ML: Sí.

RC: ¿Su madre ayudaba a su padre también a la agricultura o en la casa?

ML: En la casa y también en la agricultura mientras vivió. Murió cuando yo tenía siete años.

RC: ¿Cuántos hermanos tuvo, señor Manuel?

ML: Once.

RC: ¿Once hermanos?

ML: Diez.

RC: ¿Diez?

ML: Diez.

RC: Son once en total.

ML: Conmigo fueron [fueron] diez, bueno, pero ya no viven.

RC: ¿Ya no viven ellos? ¿Era usted el más chico?

ML: No, era el de en medio.

RC: ¿Cuántos hermanos hombres y hermanas mujeres tuvo?

ML: Hermanas mujeres cuatro y cinco hermanos hombres.

RC: Entonces eran cuatro mujeres y seis hombres, ¿verdad? Dígame una cosa, ¿fue usted a la escuela?

ML: Sí.

RC: ¿Hasta qué año?

ML: Probablemente llegué a tercero, pero no me acuerdo. Pero, pero mi certificado de primaria lo obtuve en nocturna, ya de cuarenta y cinco años.

RC: ¿Ah, sí? Entonces, ¿sabe usted leer y escribir?

ML: Sí.

RC: ¿Por qué dejó la escuela cuando estaba chico?

ML: Pos [pues] en los ranchos... Mi papá fue [fue] campesino siempre y había los muni[cipios]... El lugar donde vivíamos era muy lejos para ir los, había problemas para que fueran los maestros. Duraban tres meses, cuatro meses y se iban, y ya no volvían hasta que volvían a contratar de ahí otros, otros maestros e iban ya otros. Total que ya crecí, pues ya no, no hubo manera de... Yo ya crecí, ya me gustó, ya a la edad de diecisiete años ya quise yo, pues ya me gustó vestirme de mi cuenta pues oiga, trabajar para vestirme. Porque antes, como le digo, mi papá fue agricultor campesino pero también pasamos nuestras escasez, también por eso.

RC: ¿Usted empezó a trabajar chico?

ML: De la edad de diecisiete, dieciocho años.

RC: ¿Antes no le ayudaba a su papá con la labor?

ML: A cuidar a los animalitos.

RC: ¿A cuidar a los animales?

ML: Como las cabras y los burros y las becerros.

RC: ¿A qué edad se casó usted?

ML: Veintiocho.

RC: ¿Cómo se llama su esposa?

ML: Josefa Torres, el nombre todo de sus papás, ¿verdad?

RC: Muy bien, está bien. Josefa Torres.

ML: Josefa Torres Corral.

RC: ¿Ella de dónde es?

ML: Ella es del, ella es del municipio, es de San José, municipio de Satevó, Chihuahua. San José [del] Sitio, municipio de Satevó, Chihuahua.

RC: ¿A qué edad se casó?

ML: Ella de dieciocho años.

RC: Y, ¿usted?

ML: De veintiocho.

RC: ¿De veintiocho? Okay.

ML: Soy diez años mayor yo.

RC: Y la conoció, ¿en dónde?

ML: En su tierra de ella.

RC: ¿En su tierra?

ML: Allí en, porque yo soy de un municipio y ella de otro, y yo jui [fui] a dar, yo en mis, ¿cómo le diré? Me gustó andar por el estado y jui a dar allá y jue como la conocí, la conocí de nueve años.

RC: ¿Ah, sí?

ML: Pero nomás la conocí, ¿verdad? (risas) Cuando ya me vine y regresé a los cinco años, ya tenía ella sus quince años, jue cuando la encontré.

RC: Okay y, ¿se casó con ella?

ML: Sí, a los tres años de eso, de haberla yo conquistado.

RC: ¿Tienen hijos?

ML: Sí.

RC: ¿Cuántos tienen?

ML: Tres.

RC: ¿Cómo se llaman sus hijos?

ML: Mi hijo el mayor se llama Joel.

RC: ¿Joel?

ML: Sí.

RC: Okay.

ML: Y la de en medio, que es Elizabeth.

RC: ¿Elizabeth?

ML: Y el más chico Abel.

RC: Bueno, vamos un poquito a hablar de cuando usted fue bracero, ¿cómo se enteró usted del Programa Bracero?

ML: ¿Para venir a contratarme aquí en el centro?

RC: Sí.

ML: Pos eh, se anunciaban los, este, se contrataban en, ponían en el, ¿cómo digo? Cuando me casé, me vine a vivir a Chihuahua.

RC: Sí.

ML: Y ahí ponían la concentración de contratarse.

RC: Usted entonces, ¿qué edad tenía cuando se vino la primera vez de bracero?

ML: Este, tenía ora verá, tenía treinta años.

RC: Y vivían en Chihuahua, ¿verdad? Me dijo.

ML: Pero no, perdón. Perdón, perdón. Me casé, cierto, ya estando de bracero.

RC: ¡Ah!

ML: Tenía, tenía veintiocho años yo.

RC: ¿Tenía veintiocho años?

ML: Y vine y trabajé, primera vez. Y junté mi dinerito para irme a casar.

RC: ¿En qué año fue la primera vez que se fue?

ML: [Mil novecientos] cincuenta y uno.

RC: ¿El [19]51?

ML: Sí.

RC: ¿Cómo fue? ¿En dónde se contrato? En Chihuahua, ¿verdad? Me dijo.

ML: Esa vez nos contratamos aquí, porque se anunció de que estaban contratando aquí en el Fort Bliss. Pero daban la, [es]taba otro centro aquí en el Juárez y fue cuando

pasé para contra[tarnos], ahí nos entrevistaron, unos documentos y aquí nos, aquí nos contrataron.

RC: ¿Qué le pedían para poder irse usted de bracero?

ML: Pos nomás, nomás la fecha de nacimiento, cómo se llamaban los papás.

RC: ¿No le pedían cartilla?

ML: Cartilla, yo ya no era de cartilla.

RC: ¿No?

ML: Yo ya no jui de car[tilla], a mí no me exigieron eso ya, la cartilla no. Porque esa jue ya mi fecha, ya mi edad ya no les, ¿cómo se dice? Ya había pasado yo. Como tres años después se exigió de los que nacieron de tres años después de yo, de mi edad, ya empezaron a exigir las cartillas.

RC: Y, ¿duró usted en Juárez algún tiempo para poder ser contratado? ¿Estuvo esperando?

ML: Sí, esperé una, esperé como pos nos, realmente ahí nos afilaban. Ahí dormíanos [dormíamos], ahí esperábanos [esperábamos] porque pos era mucha la gente y el grupo pues avanzaba muy poquito, despacito, pero bueno, uno estaba acostumbrado al trabajo como juera. A dormir en el suelo, en el piso, en la tierra a dormir, uno estaba a[costumbrado] ni lo extrañaba. Muchos se quejan muy feo de eso, pero yo no, yo tuve paciencia, ¿me entiende? Yo dije: “Pos así es nuestra vida”, ¿me entiende? Muchos reniegan, muchos de eso. Un señor ahí estaba, bueno mejor no digo nada, (risas) mejor no digo nada.

RC: Oiga, don Manuel, dígame una cosa, cuando lo contrataron, ¿le hicieron algún examen físico?

ML: Sí.

RC: ¿Lo examinaban los doctores?

ML: Sí, sí.

RC: ¿Los vacunaban?

ML: Vacunaban.

RC: ¿Sí? ¿Qué más les hacían?

ML: Sacaban sangre para examinarla a ver qué tal. Yo todo el tiempo tenía muy buena sangre, yo he sido muy sano, toda mi vida he sido sano. Yo casi no he visto doctores. (risas)

RC: Oiga, ¿entonces usted se alistó ahí mismo en Ciudad Juárez?

ML: Sí.

RC: Y ahí fue donde lo contrataron, ¿verdad?

ML: Sí, esa vez, esa jue [19]55.

RC: Cuándo se iba a contratar...

ML: Quiero decir el [19]51.

RC: [Mil novecientos] cincuenta y uno, ¿verdad? Cuando se iba a contratar, ¿alguna autoridad, ya sea mexicana o americana, les informó de cómo iba a ser el trabajo? ¿Cómo les iban a pagar? O, ¿de las condiciones en las que iban a vivir?

ML: No, no, realmente no. A mí no me decían nada de eso, no. Yo venía nomás a la buena como fuera, ¿verdad? Este, nomás nos contratábanos [contrataban] y ya a mí pues, ¿no? Y yo sabía, ahí en el contrato decía: “Se va a pagar a tanto la hora, por hora”. Pero cuando, pero como después ya era, ya después de eso nace el algodón y ya crecía, que ya era pisca, ya era contrato o lo que hiciera uno.

RC: Bueno, entonces usted, de Ciudad Juárez, ¿a dónde lo llevaron ya cuando lo contrataron?

ML: Aquí a Doña Ana

RC: ¿Aquí a Doña Ana?

RC: Pero lo pasaron...

ML: O sea, Las Cruces, Nuevo México, Doña Ana. Aquí la, aquí la apunte de Doña Ana, ahí tengo de año a año, hasta [19]51 en Doña Ana.

RC: ¿Estuvo tres años en Doña Ana?

ML: Sí.

RC: Oiga, pero bueno, lo llevaron, de Juárez se lo llevaron a Fort Bliss y, ¿de ahí a Doña Ana?

ML: A Doña Ana.

RC: ¿Lo fue a recoger el patrón o el mayordomo?

ML: De aquí nos llevó el, de aquí nos llevaba el patrón.

RC: ¿Sí? ¿Había mucha gente en...?

ML: Mucha, sí, inmensidad de gente.

RC: En Doña Ana, ¿en dónde trabajó? ¿Estaba en una, en un rancho, en una granja?

ML: La granja del dueño de, ¿cómo decir? El dueño de la, de la... ¿cómo se dice?, de la labor, del fil [*field*], ¿ve? El dueño del fil.

RC: ¿Se acuerda del nombre del dueño?

ML: El primero, ese fue Martín Tharp, que yo creo que ya no vive.

RC: ¿Lo conoció usted personalmente?

ML: Sí, sí.

RC: ¿Sí? ¿Tenía trato con los braceros él?

ML: Pues conmi[go], a mí me trató bien, ¿pa qué voy a decir? Y hablaba muy bien español, pues era ahí en Doña Ana, ahí.

RC: Es aquí cerquita, ¿verdad?

ML: Sí, sí, Las Cruces, Las Cruces, nomás que adelantito en Doña Ana.

RC: Oiga, entonces su centro... Deje me regreso un poquito al, cuando cruzó la frontera. Su centro de recepción fue Fort Bliss, ¿verdad? Ahí lo recibieron.

ML: Sí.

RC: ¿Ahí les hacían también exámenes médicos o nada más en México?

ML: No, no, aquí, en México no nos hacían.

RC: Ah, aquí.

ML: Ah, sí, sí. Bueno, después fue el, después pusieron el centro de contratación para enlistarnos nomás en Chihuahua, ahí sí nos hacían un examen aquí.

RC: En Juárez no, ¿verdad?

ML: No, no, en Juárez no.

RC: Donde se lo hicieron fue aquí en Fort Bliss, ¿verdad?

ML: De esa vez a Fort Bliss nomás.

RC: Y, ¿usted tuvo alguna opción para escoger del tipo de trabajo o llegó el patrón y los escogió? O, ¿usted pudo escoger con quién irse?

ML: Como era, como todo esta era pura región agrícola. Todo esto, todo este región de Nuevo México, pues pura agrí[cola]. Sabíanos [sabíamos] que íbamos a la agricultura, ¿me entiende? Así de que no, nomás iba yo, nosotros sabíamos que nos iban a contratar nomás, ¿me entiende? Y ahí nomás, nomás nos entregaban el contrato, bueno y este es tu patrón.

RC: ¡Ah!

ML: Y nos llevaban.

RC: Oiga, y el contrato, el primer contrato que tuvo, ¿por cuánto tiempo se lo dieron?

ML: Me lo dieron, me lo dieron por tres, tres meses.

RC: Por tres meses.

ML: Tres meses como ya, como ya un nuevo trabajo... Ah, me lo renovaron.

RC: Ah, y luego ya después...

ML: Ahí mismo.

RC: Nomás lo renovaron.

ML: Sí, me renovaron y entonces ya nomás que nos despacharon, dijo: "No va a haber trabajo por un tiempo. Entonces se vienen en tal fecha, tal mes se vienen para empezar el trabajo porque pues realmente no hay trabajo, ni riego, ni escarbas, ni barbecho, ni nada de eso". Entonces, regresábanos [regresábamos] cuando ya estaba otra vez el algodón ya naciendo para empezar a trabajar. A desahijarlo y a desyerbar, regar, todo eso. Hasta que ya estaba en, hasta que llegaba a la madurez, entonces era pisar.

RC: Entonces usted no nada más piscó, usted regó, usted hizo...

ML: Regué, use el azadón.

RC: Oiga y, ¿cómo le pagaba?

ML: A \$0.50 centavos la hora.

RC: ¿La hora? Ah, era por hora.

ML: Ese entonces. Eso nomás lo que era regar, lo que era regar y desyerbar era por hora. Y ya la pisca del algodón ya era por contrato, lo que uno hacía. Las libras que uno llegara a hacer.

RC: ¿Cuánto le pagaban?

ML: A \$0.02 centavos la libra.

RC: ¿Dos centavos la libra?

ML: O sea que si uno, que si yo piscaba cuatrocientas, pues eran \$8 dólares. Y a esa llegaba yo, a cuatrocientas, cuatrocientas cincuenta eran \$9 dólares. (risas)

RC: ¿Usted era de los que más piscaban entonces?

ML: Era, era regular, no era de los bue[nos]. No, había unos que a quinientas, seiscientas, ¡qué buenos, qué buenos para piscar! No supe ni cómo le hacían. (risas) Yo por más que manoteaba, que, pos era... No, pos nomás a eso llegaba, a cuatro, cuatro y media.

RC: Oiga, cuénteme...

ML: Y vivía uno bien, porque comíanos [comíamos] con \$8 dólares a la semana. Pos sí, salía un día de trabajo, lo empleaba en la semana de comida.

RC: Y, ¿dónde vivían?, ¿tenían barracas?

ML: Ah, barracas, ahí nos ponían cama, nos ponían, nos ponían casas.

RC: ¿Había mucha gente en ese...?

ML: Nomás, nomás que uno se asistía, le ponían la, le daban la estufa, le daban todo, le daban trastes, todo. Le surtían todo, uno nomás se encargaba de llevar la comida y hacerla.

RC: ¿Había mucha gente en su barraca?

ML: Ahí no había muchos. Había, había otros, eran compañías en algunos, entonces sí. Ahí cuando jui a Muleshoe que allá por allá está Muleshoe, allá sí eran de ochenta la barraca, pero había cocineros, había... pagábanos [pagábamos] borde. Pero eso, pero jue al último.

RC: Fue al último, aquí en Doña Ana está...

ML: Era yo, me asistía solo. Todos estos condados de aquí, Doña Ana y condado Luna solo.

RC: ¿Solos?

ML: Solo.

RC: Oiga, y, ¿se ponía de acuerdo con sus compañeros para que cocinaran para todos o usted se cocinaba nada más lo suyo? ¿Cómo le hacían? ¿Cómo se organizaban?

ML: Cuando entré con, esa vez entré con dos, con dos hermanos, éramos tres. Pos los tres nos uníamos en comprar la comida y nos, pagábanos lo que costaba la comida, conforme jue la comida, pos por partes y nosotros la hacíamos. Cuando me tocaba estar solo, pos yo solo.

RC: Y aquí, pero entonces aquí en este rancho, ¿usted estuvo con sus hermanos?

ML: Sí. Con mis hermanos. Ya después ya no fueron mis hermanos. Ya después, como nos recontratamos otra vez, pero ya nos repartieron, ya se fueron a otro rancho y yo a otro y así. Luego un hermano ya no vino y así fue. No, pero ya, ya no[s] repartieron, ya jui, ya solo.

RC: Oiga, dígame una cosa, ¿tuvo usted amistad con alguno, con algún compañero bracero?

ML: Con todos tenía amistad.

RC: Y, ¿duró esta amistad después de haber sido contratados?

ML: Sí.

RC: ¿Con el tiempo?

ML: Mire señorita, sinceramente, voy a decirle, yo no fui agresivo aunque me ofendieran, ¿me entiende?

RC: Sí.

ML: Y yo veía a otros, otros sí se ofendían y se pegaban, sí. Yo prefería que me dijeran malas razones, yo prefería aguantar para no meterme en...

RC: ¿En problemas?

ML: En problemas y qué bien. Tengo los ochenta... tengo los ochenta y tres años de edad, no tengo una ficha en México ni aquí, una ficha de mal récord, ¿me entiende?

RC: Sí, qué bueno.

ML: No, no porque me apropie en decirlo, pero es que yo no he sido agresivo, fue lo que le... Sí, así se enoja uno, pero, “¡ah!”, digo, “Dios te ayude”, piensa uno acá. No, le dice uno: “Dios te ayude”. A muchos sí les llegué a decir: “Anda, ándale, ándale, Dios te ayude”. Así les llegué a decir, pero acá sólo cuando lo veía muy allá que le cargaban [a] uno muchas veces en bromas, pero bromas muy coloradas. Yo decía: “[Es]tá bien, ta bien”. (risas) ¿Sí me entiende?

RC: Sí, sí okay. Oiga, en el campo donde usted trabajaba en Doña Ana, ¿había gente ilegal trabajando? ¿Había mojados también o puro bracero?

ML: Sí había uno, otro.

RC: Sí.

ML: Sí, uno otro, pero ahí en el rancho no. Pero yo sabía que en otros lugares había.

RC: En otros ranchos sí había.

ML: Sí. Eso también tuve yo, que yo nunca, nunca, hasta decían luego: “Ahí denuncien un mojado por ahí”. No trae caso, pobrecitos, vienen a buscar. Yo nunca...

RC: ¿Nunca denunció?

ML: Nunca traté de hacer un mal a un pobre de esos.

RC: Oiga, y me decía que su patrón era muy buena gente, ¿verdad?

ML: Sí.

RC: Señor Miller, ¿verdad? Martin.

ML: Tharp, Martin Tharp.

Formatted: Spanish (Mexico)

RC: ¿Conoció a su familia, a la familia de su patrón?

ML: No supe el nombre de ellos, ¿sí? Por cierto que la esposa nunca la vi, nomás los muchachitos. Dos niños tenía.

RC: ¿Lo trataban bien entonces a todos?

ML: Pos yo de mi parte no me quejo, quién sabe los demás. (risas)

RC: Oiga, el tiempo que estuvo trabajando en Doña Ana, ¿alguna vez fue alguna autoridad mexicana a visitarlos? ¿Algún cónsul o alguien de México a ver cómo trabajaban, a preguntarles cómo estaban?

ML: Ah, no allí no. Allá al rancho no fue, pero los encontrábanos [encontrábamos].

RC: ¿Ah, sí?

ML: En el centro, en Las Cruces, por ejemplo, sabíanos [sabíamos] que era un representante de nosotros, de nosotros de parte del cónsul mexicano. “¿Cómo estamos, o cómo lo tratan?”. Y uno decía: “Bien”. Nomas le decía: “Yo bien”.

RC: Entonces sí estaban al pendiente.

ML: Sí.

RC: ¿Sí?, qué bueno.

ML: Sí, sí estaban al pendiente.

RC: Y, ¿alguna vez fue Migración a revisarles documentos para ver si estaban bajo el Programa Bracero o eran...?

ML: Allá a las casas no, pero en el camino cuando salíamos, el primero, ora verá, que el primer día que, primer día que llegamos, estábamos [estábamos] viendo unas manzanas por el otro lado de un camino pero pertenecían al mismo, a la misma... Era un camino que pasaba por allí, atravesaba. [Es]tábamos viendo un árbol con muchas manzanas muy coloradas, pero pertenecían al mismo dueño. Y dice: “Vamos a aquel manzanal, mira qué bonito se ve aquel árbol. Vamos a traer una manzana”. Y cuando íbamos, íbamos los tres hermanos y luego creo que no llevábamos [llevábamos] las, pues acabando de llegar, no llevábamos las tarjetas. Y luego que: “Mira nomás quién viene ahí”, les dije yo. Se pararon: “Quihóbole”, hablando español. Y como, como salen los bichos oiga. (risas) Se componen por algo los bichos. Me dice, dice un emigrante: “¿Cómo están ustedes?”. Y luego le digo yo: “Muy bien, y, ¿usted?”. “Que, ¿cómo están?”, (risas) ya con coraje, “que, ¿cómo están?”. “Ah, quiere usted decir que si estamos... Sí, acabamos de llegar con Martín, este señor de aquí del patrón, nomás que ahí están las tarjetas. Si quiere, voy y las traigo yo”. “Anda pues, ve a traerlas”, le dijo, “y aquí que se queden”. No, yo creo que nos confió. “¿Para dónde iban?”. “Vamos a traer manzanas ahí”. “Ah, tá bueno, vayan pues”. Pero siempre hay uno que bárbaro, se metieron a, nomás a informarle al patrón. “¿Son tus muchachos aquellos?”. “Sí, sí son”. (risas) ¿Sí me entiende?

RC: ¿Fue la única vez que se topó a Migración, o se los topaba seguido?

ML: No, fue la única, fue la única. Fue la única vez, no me acuerdo dónde. Aquí cuando veníamos a, cuando venía yo a, cuando iba yo para Chihuahua, aquí en la

oficina de los Greyhound ahí sí estaban revisando. No, yo ya sabía, yo ya sabía quiénes eran. Bueno, andaban vestidos diferente, de trajecito, gorrita y trajecito, corbata. Y luego un día le dije, lo vi y luego: “Ah, usted sabe quién soy”. ”Sí”. “¿Por qué sabe quién soy?”. “Pues porque aquí lo veo”, (risas) pero fue cuánto. En otros lugares, en otros condados, pos también sí los encontramos [encontrarnos] también.

RC: Ah no, pero estabas bien.

ML: Pero yo traía siempre mi...

RC: Sí, su, le daban una visa, ¿verdad?, era como una...

ML: Una...

RC: Una credencial.

ML: Sí una credencial. Nomás que como sudaba uno mucho, yo los enredaba en un papel de mica, así. Pues andaba uno de, pos el trabajo allá así era, tenía que sudar uno mucho y los mojaba, (risas) ey.

RC: ¿Cuántos días trabajaba a la semana, en Doña Ana?

ML: Toda la semana.

RC: ¿De lunes a domingo o les daban el domingo?

ML: No, no, nos daban el domingo.

RC: ¿Sí? ¿El sábado trabajaba todo el día?

ML: Ah, eh, piscando sí, piscando sí, pero en la de raya, decían que para que nos durara, nomás trabajara, nomás hasta el viernes, nos descansaban el sábado. Es que quiero que, lo medían pa que no se juera a acabar tan pronto, para que no sufriéramos nosotros. Pues un día de descanso, pues está bien, dos días, o sea sábado y domingo.

RC: ¿Cuántas horas trabajaban?

ML: Ocho.

RC: Ocho, eran de...

ML: Ocho, ah, la jornada del día.

RC: Sí. Descríbame un día normal de trabajo, desde que se levantaba hasta que se iba a la cama, ¿cómo era? ¿A qué hora se despertaban? ¿Qué hacían? ¿A qué hora se iban a trabajar?, cuénteme.

ML: Ora verá, entrábamos, comenzábamos [comenzábamos] a las ocho de la mañana, a las ocho. Veníamos a comer a las doce. Y entrábamos a la una y otras cuatro horas, eran ocho, que serían hasta las cuatro, cuatro o cinco.

RC: Cinco, más bien cinco.

ML: Para completar las ocho horas de trabajo.

RC: Se iban ya desayunados en la mañana.

ML: Sí, ya, ya desayunado.

RC: ¿Qué comían? ¿Qué era lo que se preparaban más o menos de comer?

ML: Pos frijolitos, huevito en la mañana, un huevito con frijolitos. Al medio día pos hacían una sopita y papas. Pos también tratábanos [tratábamos] de que, como se dice, economizar porque ya [es]tábamos casados, teníamos que guardar. Pues sí, eso sí que nosotros juimos económicos, mis hijos... mis hermanos y yo juimos económicos.

RC: Ahorrativos y todo.

ML: Ahorrativos, sí. No, ahorrativos mejor dicho, quiero decir ahorrativos no, no mal gastar el dinero en vicio, nada, no, eso no. Hasta ese ejemplo, mis hijos crecieron en ese ejemplo y hasta ahorita son iguales que yo.

RC: En la barraca donde vivía, ¿tenían baños con drenaje?

ML: No, no allí no. Nos bañábanos [bañábamos] en el, nos daban, nos daban de eso, ¿cómo se llama?, dónde nos bañáramos, que llenáramos el agua. Pos si era así en el calor, pos en la noche nos bañamos allá juera en la, en la llave.

RC: ¿Con una nica o...?

ML: La llave. No era necesario, pues estaba el tiempo caluroso. En el calor sí nos daban un, una, ¿cómo le dicen? Tina, una tina, que les nombráramos tina en México, esas en que lavaban antes, muy antes. Con esas adentro calentábamos agua en la, en la estufa y en otros lugares cuando jui a, por ejemplo, en Muleshoe ahí teníamos nuestros baños y todo eso, baños en la, con su agua caliente y todo eso.

RC: Y la ropa, ¿dónde la lavaban, oiga, ahí?

ML: Nosotros ahí mismo, ahí mismo.

RC: ¿En las tiendas donde se bañaban?

ML: En las tina o en otra tina chiquita, más chica. No, pos grandota, era la que nos bañábamos, era muy grandota. Teníamos [teníamos] otras vasijas chicas para tallar ahí con tallador y todo. (risas)

RC: Oiga, en cuanto a su salario, ¿le pagaban en efectivo o le daban cheque?

ML: Efectivo.

RC: ¿Efectivo?

ML: Efectivo. Martín Tharp nos daba... Pos casi los más me daban, nos pagaba efectivo. No me acuerdo dónde, quién, sí nos daba cheque. ¡Ah!, en condado Luna sí nos daban cheque. Cheque pero estaba, era, había una tienda grande que ya conocía a todos los rancheros y decía ahí con la misma, al ir a comprar la comida, con el cheque compraba la comida y ahí le daban el cambio.

RC: ¿Cada cuánto le pagaban?, ¿cada cuándo le pagaba el señor Martín?

ML: Semanal, por semana.

RC: ¿Semanal?

ML: Todos los rancheros con los que trabajaba uno en, en el campo por semana, por semana también.

RC: Y, ¿le enviaba el dinero a su esposa a México?

ML: Sí, *money order*.

RC: ¿Por *money order*? ¿Cada cuándo? ¿Cada semana?

ML: No, pos cada vez que... Por ejemplo mire, yo enviaba una carta, allí ponía yo, le ponía el *money order*, la registraba. Y yo, naturalmente que yo le decía: "Contéstame si recibiste esto". Y a la, en quince días más, otra así, cada quincena o cada, sí, según la cantidad que juera. Uno le tanteaba cuánto le podía durar, ¿me entiende? Si mandaba, si mandaba un \$20 dólares, pues sabía cuánto le iba a durar. Pero ya si le mandaba \$50, ya sabía que eran, casi el mes, como no estaba tan caro entonces.

RC: Sí, fíjese.

ML: Vivía uno, aunque pagaba uno hasta renta, entonces, ¿verdad? (risas)

RC: Oiga, ¿se las arregló para ahorrar algún dinero?

ML: Este, pos no, porque no. Sí, a veces ponía un, pero no, no, como no se... Nos despachaban, cumplíamos el contrato y ya no había trabajo. Pues teníamos que esperar hasta que volviera haber contrataciones, sí. Y pos no, lo poquito que traía por si lo teníamos, estamos cuidando ahí mientras trabajábamos por ahí. Por ahí en la construcción ahí, pero como peón entonces. Yo duré tiempo para hacerme albañil. (risas) Ya la misma necesidad me hizo hacerme albañil. (risas)

RC: Oiga, siempre, ¿nunca tuvo ningún problema para recibir su pago entonces?

ML: No, no, lo úni[co], no tuve más de un no se me, se me extravió un dinero, pero cuando jui a Michigan, fui por unos tres meses nomás a la pisca del pepino y se me extravió un cheque. Nada más que pos no, no lo podía localizar. Más bien yo creo que no me hizo caso el, el que nos... era el mismo cocinero, ¿cómo dijo?, el mismo que nos daba el borde. Ese nos estaba ayudando con ponernos los dineros a las casas y esa vez a mí se me extravió y no lo requería, no lo podía. Sino que le escribo al cónsul de allá que juera a entrevistar a ese señor a ver qué. Porque yo le

dije: “Yo me voy, ¿sabe qué? Investígueme pues cómo estuvo ese dinero, si se devolvió, si se perdió, se extravió”. Bueno, el asunto fue que yo le escribí al cónsul y fue y lo entrevistó y entonces, entonces pronto tuve el dinero en la casa.

RC: ¿En serio?

ML: Él me lo mandó.

RC: Pues entonces le ayudó el cónsul a usted.

ML: Sí, sí el cónsul, el cónsul.

RC: ¿Mexicano?

ML: Mexicano, sí. Sí, hasta eso, el cónsul mexicano ayudaba mucho.

RC: Qué bueno.

ML: Sí, por lo que veo de muchos. Fui con el cónsul y míreme. (risas)

RC: Oiga, ¿sabe si le descontaban algo de su salario?

ML: Sí, sí, pos ese era el ahorro. Ese eran los subsidios que quedan, que quedaron.

RC: Okay, era lo del seguro social lo que les quitaron.

ML: Sí, sí y eso. Era del seguro y era, sí, en cada cheque eso tenía, un descuentito, no era mucho, unos de \$2, \$1.80, \$1.70, así.

RC: Pero el patrón les informaba que les estaban descontando de su sueldo.

ML: Sí, no, sí ahí mismo estaba, ahí mismo decía: “Tanto, tanto jue el descuento”, sí.

RC: Dígame una cosa, cuénteme, alguna vez tuvo algún problema en el trabajo.

ML: ¿Cómo?

RC: Algún problema con el mayordomo, con sus compañeros, ¿nunca tuvo un problema?

ML: No.

RC: Y, ¿algún accidente o alguna vez se enfermó mientras estaba trabajando?

ML: No, ah, ora verá, en Doña Ana, en Doña Ana me, este, por estar viendo uno que estaba sol... güeldeando [*welding*], ese la luz eléctri[ca], me hizo daño en los ojos.

RC: Ah, ¿sí?

ML: Sí, pero esa jue culpa mía por estarlo mirando. Y sí, sí ya no, este, tuvo que llevarme con el médico el patrón. Y no, con unas gotas tuve y ya.

RC: ¿El patrón mismo lo llevó?

ML: Sí.

RC: ¿Él pagó por su consulta?

ML: Eh, sí, sí.

RC: Y, ¿sus medicamentos?

ML: Sí, eso pagaban ellos, él. Uno no pagaba.

RC: Era de lo mismo, tenían el seguro, ¿verdad?

ML: Sí.

RC: ¿Sí?

ML: Sí teníamos derecho a hospital.

RC: Ah, okay.

ML: Y ahí pagaba el patrón. Ahí no pagaba uno, si llegaba hasta una operación igualmente. Ahí pagaba la compañía o el patrón, o entre todos. Bueno, el caso es que uno no pagaba.

RC: ¿Habían quejas comunes entre los braceros? ¿Se quejaban de algo de que no les gustara el trabajo, o que no les gustara las condiciones de vida o su comida?

ML: Pos ciertos comentarios así nomás oía yo, pero como le digo, yo no, no les tomaba yo importancia. (risas) Que no me, como le digo, yo he sido muy paciente, no, ¿cómo le diré? Pues sí, ¿no? Es mejor no, no darle oído a al[go] porque se hace más grande. Que muchas veces dice: “Mira, aquél [es]tuvo chismeando con aquél y mira, cuídate de aquellos”. (risas) Y bueno, pos como le digo, yo no. Oigo yo a los señores que se quejan y pos sí, pos sí será, pobres, pos tendrá sus razones. Yo no, yo no doy motivos, (risas) sí.

RC: Oiga, en algún lugar en el que estuvo, ¿algún día sintió algún tipo de discriminación contra los braceros?

ML: No, no creo. Como, ¿en qué forma?

RC: De que los que trataran mal, de que no los dejaran entrar a algún restaurante, alguna tienda, por ser mexicanos.

ML: Pos por mí no pasó eso, no.

RC: ¿No?

ML: Pero sí oía, sí oía los comentarios, como le digo. (risas) Oía comentarios de esa forma, pero no de bracero, sino cualquier otra persona. “En tal parte me sucedió esto”.

RC: Pero a usted nunca le pasó nada, ¿verdad?

ML: No, no, a mí no, ¿para qué digo?

RC: Oiga y, ¿qué hacían en sus días de descanso? ¿Qué hacían los domingos?, por ejemplo.

ML: Sinceramente señorita, yo, a mí me gustaba ir a la[s] reuniones de la iglesia.

RC: ¿Iba a misa?

ML: Evangélico.

RC: ¿Evangélico?

ML: Sí.

RC: Y, ¿daban los cultos en español?

ML: En español.

RC: ¿Sí?

ML: En español, o había un intérprete. A mí me tocaba puro mexicano, ahí no, ahí no hablaban eso. Sólo es que las, allá [d]onde, onde llegué a ver yo, me asomaba luego luego a los templos de puro americano de, pos qué, pero yo buscaba a los mexicanos, (risas) sí.

RC: Bueno, cuando fue a... Me dice que estuvo en Doña Ana de 1951 a 1954, ¿verdad?

ML: Sí.

RC: En ese tiempo a veces regresaba a México y luego los recontrataban.

ML: Sí, me recontrataban.

RC: Después se fue a condado Luna me dice, ¿verdad?

ML: Luna, contratado ya de México, de Chihuahua. Ah, digo, con documento de Chihuahua ya nos examinaban también y luego aquí nos acababan de hacer más exámenes. Y entonces, aquí nos daban ya el contrato pa que saliéramos, por ejemplo. Pero ya, entonces ya, ya no jue en Fort Bliss, sino...

RC: Río Vista.

ML: Río Vista.

RC: Bueno, usted para irse al condado Luna, ¿usted se enlistó en Chihuahua o dónde lo enlistaron?

ML: Aquí.

RC: ¿Aquí?

ML: Sí.

RC: ¿Aquí en Juárez?

ML: No, aquí, aquí en El Paso. Aquí, aquí en Río Vista.

RC: Ah, okay, okay.

ML: Después, sabe que después, como ya conocíamos el ambiente, entonces para irme al condado Luna yo le mandaba pedir carta al patrón que nos gustaba estar con él. Por ejemplo, cuando una vez tuvimos un patrón mexicano que, pero era pa Columbus, pero pertenecía al mismo condado Luna.

RC: Perdón, no sé dónde es condado Luna, ¿dónde?

ML: Deming.

RC: Ah, en Deming.

ML: Deming a Columbus, todo eso es condado Luna.

RC: Ah, okay, okay.

ML: Sí. Entonces teníamos, ya conocíamos a Luis Quezada.

RC: ¿Es el patrón?

ML: Era el patrón que nos mandaba una carta. Y ya llegábanos [llegábamos] aquí, aquí ya si uno pedía, digo: “Queremos ir al condado Luna, yo quiero ir al condado Luna”. “Ah, [es]tá bueno, pa allá te mandamos”. Y ya, ya está el contrato, ya.

RC: Usted ya tenía ahí, decía: “El patrón me quiere contratar a mí”.

ML: Entonces ya ponían un camión o si no acababan, ¿cómo se dice? Si tocaba que yo llegara al conda[do], al, si tocaba que yo llegara al Río Vista y nomás a mí me mandaran al condado Luna, entonces ellos pagaban al, el *bus* para irme hasta el condado Luna. Ahí le hablaba yo a Luis Quezada o al patrón. Pero si eran ya, pero si era todo el contrato, ¿cómo quiero decir? Si era todo el número que pidió el condado Luna, entonces ya nos ponían un camión directamente, ¿me entiende? Pa allá, desde allá del condado, desde el Río Vista hasta el condado Luna. Ahí estaban ya los señores esperando a cada quien su gente, los que ya nos conocían, ya otros [es]taban a ver qué les tocaba, ¿me entiende?

RC: Entonces me dice, Luis Quezada es mayordomo entonces, ¿verdad?

ML: El patrón.

RC: ¿El patrón?

ML: Dueño de la, del fil o de la labor.

RC: Y, ¿de qué era? ¿era algodón también?

ML: Algodón.

RC: Era pisar algodón.

ML: Pura agricultura, pura agricultura de algodón.

RC: ¿En condado Luna había mucha gente, muchos braceros? ¿Era un fil grande?

ML: El condado Luna es región. Es región que hay muchos agricultores, ¿me entiende? Cada quien agarraba la gente que ellos necesitaban; quién quería cuatro, quién quería ocho, quién quería diez y así, ¿me entiende?

RC: Y, ¿vivían en barracas ahí o...?

ML: Barracas.

RC: ¿Cuántos braceros vivían con usted?

ML: Con Luis son, pos ya no me acuerdo, pero ora verá tres, como cua[tro], como unos diez.

RC: ¿Todos en la misma barraca?

ML: No, eran barraquitas chiquitas. Una para dos, otra para tres y así. (risas)

RC: Y también ahí usted se preparaba sus alimentos.

ML: Sí, sí también, también era igual.

RC: ¿Cómo le pagaba el señor Luis Quezada?

ML: Lo mismo, por horas. Cuando se trataba de que juéramos [fuéramos] a... Cuando era de que juéramos a desahijar algodón o desyerbar algodón, era por hora. Pero la pisca era por contrato. Como le dije que lo que piscara uno a \$0.02 centavos la libra.

RC: Okay, y él les pagaba en efectivo también, ¿verdad?

ML: Luis nos daba cheque.

RC: ¿Cheque? Okay.

ML: Pero ahí en la tienda ya lo conocían, ahí conocían todos los patrones en Columbus.

RC: ¿Estaba lejos condado Luna, el rancho donde estaban, de Columbus?

ML: Lejos a...

RC: ¿Tenía o estaba un pueblo cerca o estaba alejado de los pueblos?

ML: No, se hacía, a donde estaba Luis, con nosotros, con Luis se llegaba en media hora caminando, caminando aprisa. En media hora, pero la comida nos la llevaba él.

RC: Ah, okay.

ML: Él, ¿me entiende? Íbanos a ordenar la comida y nos la llevaba él mismo o si no era Luis, era uno de los, de los que trabajaban ahí. Tenían sus troquitas pa ir a repartir la comida, así era el sistema. Que cada ranchi[to], cada dueño de un mercado tenía su troca pa repartirles comidas a los que iban a comprar. “Anda lleva a estos muchachos allá”, decía el dueño de la, a su ayudante. Y así era, así era sistema. Y, “Luis”, le decía, “Luis, ¿puede llevarnos?”. “Sí, anda vámonos”. Y si no, él tenía uno o enviaba un hijo también. También nos llevaba, mostrara el campo.

RC: Entonces con él estuvo dos años, dos años, ¿verdad? Del [19]55 a [19]57.

ML: El [19]55 estuve con, ¿dónde estaba?

RC: En condado Luna, me dijo.

ML: Sí, nomás que aquí le, aquí me faltó un cinco, es [19]55. Es decir, es decir, aquí estuve una temporadita, ora verá. Aquí no estuve con Luis Quezada estuve en el cincuen[ta], el [19]57.

RC: ¿Sí?

ML: Aquí estuve con Dan O'Toulke(??).

RC: ¿En el [19]55?

ML: Sí, Dan O'Toulke(??) también era un americano que hablaba muy bien español.

RC: Y él, todos, estos dos patrones me dicen que le dieron muy buen trato, ¿verdad?

ML: Sí, todos, todo el mundo.

RC: Y, ¿conoció a la familia de sus patrones?

ML: La de Luis sí, la de, la de Dan O'Toulke(??), también. Hasta me llegó a invitar una vez: “Ven a tomar café, Manuel”, me decía ahí, pero nomás. Pero no supe cómo se llamaban, nomás de un hijo que era Martín, el de Dan O'Toulke(??). Nomás ese y otro, el más chiquillo no supe cómo se llamaba. Los de Luis Quezada, pues se llamaban uno Luis, Arturo y Miguel y Alfredo, tres hijos, cuatro hijos.

RC: Todos hombres.

ML: Todos hombres, sí. Y todos, pos todos sus hijos nos trataban muy bien.

RC: ¿Estaba las temporadas que me dijo, de octubre a marzo? Y, ¿luego se regresaba?

ML: Pos si tocábanos [tocábamos] que llegábanos al principio de la pisca, era de que ya estaba el algodón rendido, llegábanos como a las, agosto, los últimos de agosto, primeros de septiembre, octubre y noviembre y diciembre, éramos de pisca. Si acabábanos [acabábamos] antes, pues antes. Pero sí, tres a cuatro meses y ya se acababa, ya no había trabajo, ya regresábanos.

RC: Y luego cuando regresaba, ¿qué hacía?

ML: ¿Cómo?

RC: En México, ¿a qué se dedicaba?

ML: Pues a buscar trabajar donde podía. En la construcción (risas).

RC: Ah, sí me dijo, ¿verdad?

ML: Ey.

RC: Sí, me estaba diciendo allá.

ML: También hubo un tiempo que me dedicué a comerciar por los ranchos, ambulante.

RC: Ah, ¿sí?

ML: No, no salía, pero vivía, vivía, medio vivía ahí. (risas) Señorita, ¿me permite ir al baño?

RC: Claro que sí, vamos a apagar un segundo la entre[vista].

(entrevista interrumpida)

RC: Continuamos con la entrevista. Señor Manuel, sígame contando de los hijos del señor Quezada, me estaba diciendo que eran tres, cuatro hijos, ¿verdad?

ML: Cuatro.

RC: Y que los conoció bien.

ML: Los conocí bien y fueron muy, muy atentos con nosotros, conmigo.

RC: ¿Con usted o con todos los braceros?

ML: Conmigo y con mis dos hermanos también, porque ya estaban los dos hermanos conmigo otra vez. Casi como juimos [fuimos], así como juimos la primera vez por, por condado Doña Ana. También llegamos a estar los tres allá con Luis Quezada, hasta después de estos años. Como le digo, entonces nos trataron muy bien. A los otros, creo que con los demás también. Pos yo no vi problemas que tuvieran ahí.

RC: Oiga, ¿sus hermanos todavía viven?

ML: Sí.

RC: Sí. ¿Ellos están aquí en El Paso también?

ML: No, no, [es]tán en Chihuahua.

RC: Ah, están en Chihuahua, okay, okay. Cuénteme un poquito de la vez que se contrató para irse a Muleshoe, Texas.

ML: A Muleshoe, Texas.

RC: ¿Dónde se contrató?, ¿en Chihuahua también?

ML: Sí, también, también aquí en el Río Vista.

RC: ¿En Río Vista?

ML: Pero como digo, entramos ya documentado[s] de Chihuahua. Para entrar, llegar hasta aquí al Río Vista y ya de aquí ya nos mandaron para allá, para...

RC: ¿Otra vez tuvo que pasar por el mismo proceso de ir al centro de contratación en Chihuahua, de ser examinado?

ML: Sí.

RC: ¿Después cruzó por Juárez?

ML: Por Juárez, y aquí también nos volvieron a examinar.

RC: ¿En Río Vista?

ML: En Río Vista.

RC: Y, ¿de Río Vista a Muleshoe?

ML: A Muleshoe ya nos llevaron en, pos en camión ya, nos...

RC: ¿Vino el patrón por ustedes?

ML: No, no, se acaba, ¿cómo quiero decir? Contrataron toda la gente que iban a necesitar para ese lugar, todo esa área de ahí de Muleshoe. Iban, porque me acuerdo que iban tres camiones bien llenos de puros trabajadores braceros.

RC: Ahí fue donde me dice que había mucha gente, ¿verdad?

ML: Sí.

RC: ¿Sí? ¿Eran las barracas grandes?

ML: Ah, sí, Muleshoe. [Es]tuve en una barraca grande que también... Bueno, ahí en las barracas este, estuve en un rancho porque el encargado de esas barracas era, o mejor dicho, el contrat[ista], era con un contratista para varios, varios rancheros. Contratista dice, le decían William. Bueno, este, cuando ya se iba acabando el trabajo, de allí no, allí no piscamos, que yo me acuerde. No, sí después, después, pero la primera vez no. Entonces me dijo, me dijo el William: “¿Sabe trabajar tractor, Manuel?”. “Sí, un poquito”. Dice: “Un señor lo quiere en un rancho, nomás que tiene que irse allá”. Sí, ¿no? Teníamos ahí baño, todo. Una casita solo, yo estaba solo.

RC: Ah, ¿sí?

ML: Sí, solo en una casita y tenía baño y todo. Y de este, y trabajé pos así, bueno, trabajé un tiempo barbechando, en el tractor. Pero ya después se cumplió, cumplí los dieciocho meses y me trajeron otra vez, pero ya la siguiente, el siguiente año que jui, ya el último año.

RC: El [19]60.

ML: El [19]60, el último año que estuve. Ya el [19]61 no jui, ¿me entiende?, porque ya agarré un trabajo de planta en Chihuahua. Pero en el [19]60 ya no dejaron a los braceros trabajar en los tractor[es], ya puro, puro de brazo, puro regar.

RC: ¿Por qué?

ML: Aquí, aquí regué mucho yo también ahí.

RC: ¿Por qué no los dejaban trabajar ya?

ML: No, no sé, no sé si pidieron los... No sé si los mismos rancheros pidieron para que no le, porque los, los ciudadanos de aquí querían el trabajo ya de maq[uinarias], en maquinarias y no querían que a los braceros les dieran maquinaria, no sé por qué. Bueno, dijo: “Ya no dejan trabajar a los braceros en maquinarias”. Eso hasta ahí supe nomás.

RC: Le pagaban mejor como tractorista, ¿verdad?

ML: Pagaban igual.

RC: ¿Sí?, no...

ML: Me pagaban igual.

RC: ¿Era por hora?

ML: Puro por hora.

RC: ¿Cuánto le pagaban?

ML: A \$0.75 la hora.

RC: Y, ¿trabajaba sus ocho horas, igual de paga?

ML: Ocho. Sí, ocho horas.

RC: ¿De lunes a sábado también?

ML: Sí, de lunes a sábado. Sí. Y la, después ya el puro riego. Tenía ocho, ocho bombeos de agua que yo las atendía al día. Es que era el riego muy livianito. Este, no, no, se fatiga uno mucho porque eran una pipas que echaba uno a andar, por cada surco, unas pipas. Aquí está el canal del agua que surtía las pipas y las pipas en cada surco. Uno nomás, uno nomás tenía el cuidado de que salieran allá afuera y ya venía uno y quitaba las pipas, las cambiaba más adelante. Ese era el sistema del riego.

RC: ¿Cuánto tiempo estuvo en el riego?

ML: Todo la temporada del riego, nomás que eran, que era, ¿qué era? Era julio, agosto, junio y julio y agosto. Y ya en septiembre, ya como ya había algodón, ya no, ya estaba maduro el algodón, pues ya no necesitaba agua. O regaba uno los, la cebada, sembraba cebada también.

RC: Y a ver, sígame contando de su estancia en Muleshoe.

ML: Muleshoe.

RC: ¿Estaba lejos del pueblo, Muleshoe?

ML: Sí, estaba lejecitos.

RC: ¿Los llevaba el patrón los domingos o qué hacían los domingos?

ML: No, sí me iba, me iba también allá a la reunión de la iglesia. Este, sabe que había, me salía yo al camino y eran muy, ¿cómo le diré? Había gente muy, muy amable, algunas. Le está uno haciendo señas que le daban un *ride* y se paraban, no todos, ¿verdad? Bueno, muchos iban llenos de familia y niños y niños, sí. Pero si iba solo, o si iba, si era matrimonio solo, pos había lugar pa que dieran a uno. Ya juera en troquita, iba arriba o le daban el carro, ¿verdad? Esa era la manera de llegar también, ey. Así caminaba yo muchas veces, pero como le digo, había gente amable que le decía a uno, que le estaba haciendo uno señas que le daban un *ride*. Y nomás le preguntaba: “¿Hasta dónde va?”. Y yo le decía: “A tal parte, ¿no va por ese rumbo?”, le decía, “si es tan amable de darme un *ride*”. “Sí, súbase”. Así era. Como a veces, pos no faltaba un conocido también, pos ya no, no era problema, sí.

RC: ¿Alguna vez llegó a ir al cine en Muleshoe?

ML: En Muleshoe, sí.

RC: ¿Sí?

ML: Llegué, entonces, ora verá, ya no está en Muleshoe, ahora verá, ¿cómo estuvo? Quiero acordarme de algo. Ese era en Muleshoe, ¿o dónde era? Sí, pero fue en el mismo condado. ¡Ah!, sí, ya me acordé. Era otro rumbo que jui a tractorear también ahí, trabajé en el tractor, pero allá habíamos tres. Nomás que pos cada quien hacía su comida solo y entonces me decían: “Vamos a, vamos al cine. Le pedimos al patrón la troquita y nos vamos en ella”. Y sí, sí nos la concedía. Eran americanos, pero uno de ahí sabía inglés. Le hablaba él y le decía, ey. También no tuve problema, ahí es onde le digo que me compuse un poquito. Jue más que de estos condaditos de acá, como no duraban los contratos, ya así duré los dieciocho

meses, ¿verdad? Y luego pos para, allí sí, allí sí nos decían: “Si quieren trabajar más horas, no le hace”.

RC: Ah, ¿sí?

ML: Trabajábanos [trabajábamos] dos horas más o tres y pos era, salía más grande el chequecito. Ahí nos pagaba por cheque, sí. No me acuerdo cómo se llamaba, ni el apellido ni el nombre. (risas)

RC: Y ya, en su último año...

ML: Pero trabajé muy poquito ahí.

RC: ¿Sí? Fueron dos años, ¿verdad?, los que estuvo.

ML: Sí, pero en, de temporada ahí. Entonces ya me regresé a... Ah, en cada lugar de esos había uno que le decían la Asociación, había un representante de los rancheros. La Asociación, entonces ya nos regresábanos a la Asociación, ¿me entiende?

RC: Sí.

ML: Al lugar. Y de ahí le decía: “Ya no tiene trabajo mi patrón, ¿hay otro?”. “Sí, sí”. Me llevaban con otro, ¿me entiende?

RC: Bueno, y, ¿por qué ya no quiso volver a irse como bracero?

ML: Ya jue, ya el [19]61, el [19]61, el [19]60 que ya cumplí y que ya nos despacharon, ya cumplí yo el contrato. Pues me regresé y tenía las nuevas con mi esposa que querían darnos un trabajo de planta a los dos, a los dos y por eso ya no vine de bracero, sí. Por cierto, pos nos fue bien. Bueno, ya estoy hablando de allá ya, ya

no estoy hablando ya del trabajo de aquí. Que querían una, querían a mi esposa como cocinera y a mí como conserje de un internado de estudiantes. Nos dieron [d]ónde vivir y todo. Y pos, qué bien, ahí tenemos la escuela enfrentito pa los muchachos, estaban los muchachos chiquitos. Ahí fue donde terminaron toda su primaria mis tres hijos, en esa escuela. Y de ahí ya salieron para sus, lo que estudiaron, sí. Entre mis hijos nomás una, dos son hombres, son tres, ¿verdad?

RC: Sí.

ML: Una es mujer. Mi hija estudió para maestra y ya hasta se jubiló. (risas)

RC: ¿Están en Chihuahua ellos?

ML: Chihuahua, ella y mi, mis dos hijos arregló y se, uno vino y se casó aquí con una ciudadana y luego luego le arregló residencia allá en la capital de aquí.

RC: ¿En Austin?

ML: Austin. Y el otro se fue a California y se casó allá y arregló por el campo cuando la amnistía y luego se hizo ciudadano.

RC: ¿Usted es residente?

ML: Yo soy residente nomás. Yo no he podido con la ciudadanía. Qué bueno fuera que, que esto me sirviera, pa que nos ayudara a, sinceramente, dispéñeme la expresión.

RC: Sí.

ML: Son muy requisiteros aquí en Texas.

RC: Ah, okay.

ML: Y allá ya dos veces he hecho la lucha y me han, me han rechazado.

RC: Válgame Dios.

ML: Sí.

RC: Oiga, y, ¿cómo arregló usted su residencia?

ML: Por el campo también allá en California.

RC: Ah, ¿usted estando en Cali[for]nia? ¿Usted estuvo en California también?

ML: Sí, pero ya ilegal. Y cuando la amnistía, pues concedió el Gobierno esto, ¿verdad?. Que todos los que [es]tuvieran aquí arreglaran residencia.

RC: ¿Cuándo fue que estuvo usted en California?

ML: El [19]81.

RC: Ya fue después de que estuvo trabajando en Chihuahua y todo.

ML: Sí, sí ya, ya había salido de ahí. Ya salí de esos inter[nados], de esos trabajamos. Pues ya me salí de los internados.

RC: Sí.

ML: Y ya, ya compré el terrenito donde nos dieron y hice mi casita. Y entonces ya me vine yo y me jui a dar allá a California, (risas) ilegal, por supuesto. Al cabo ya no, ya no le hace a uno nada, ¿no? Ya [es]tamos viejos, ya que no...

RC: No, no se preocupe.

ML: Ya [es]tamos hasta residentes.

RC: No, no se preocupe por eso, eso no...

ML: Pero he querido arreglar ciudadanía y pos como le digo, pos ya, ya no, pos ya veo que no me... Ya por lo que me platicaron así, no, no, [es]tán muy requisiteros. Quieren que, quieren que cumpla, que haya cumplido aquí los quince años viviendo aquí en El Paso y no tengo más que ocho aquí viviendo en El Paso.

RC: ¿En serio?

ML: Ocho años.

RC: Entonces, ¿usted arregló en California y se quedó viviendo en California?

ML: Sí.

RC: ¿Se llevó a toda su familia para allá?

ML: No, no, mis hijos ya habían arreglado.

RC: Sí.

ML: Mis hijos ya [es]taban arreglados aquí ellos. Entonces, y yo vine aquí, entonces me vine a vivir aquí. Trabajé aquí en San Elizario y aquí un notario me arregló, a mi esposa. El notario arregló los papeles aquí ya, y yo ya, ¿cómo se dice? Yo ya podía arreglarle a ella, ¿me entiende? Ya tenía mis cinco años yo de, de residente. Ya a los cinco le concede aquí uno la patrocinio, ¿cómo se dice? Bueno, el notario, el patrón me patrocinó, ¿cómo dice? El notario me hizo los papeles y fue como la volví a ella.

RC: Y, ¿se vinieron a vivir a El Paso?

ML: Sí, aquí está.

RC: Ya tienen aquí entonces, ¿cuántos años?

ML: Aquí tengo nueve años.

RC: ¿Nueve años ya?

ML: Sí.

RC: Entonces dígame cómo cambió su vida el haber sido bracero, ¿le ayudó a usted haber sido bracero?

ML: Este, me ayudó nomás en el condado ese de Muleshoe, porque aquí como le digo, venía y luego luego se aca[ba]ban los contratos. Tres meses, cuatro meses y ya no volvía a haber. Total que lo que ganaba pos lo estuve mandando y el ahorrito que traía pos se consumía allá. Pos no hay más de que trabajar porque pos realmente uno no, ¿cómo digo? El pobre, nosotros como, yo como pobre, yo me enlistaba. El sistema que había en Chihuahua era que lo enlistaban a uno para cuando se llegara la, el tiempo que estaban pidiendo braceros aquí a Estados Unidos. Pero existió otra cosa muy, que no, no legal, que el que, en ese tiempo, mientras estaba uno esperando la lista para venirse a contratar, pos no, no le daban a la lista, no le hablaban. Porque otros, los que tenían menos necesidad, tenían dinero y le decían: “Échame la ayudada ahí, te pago pa que me contrates”. Y iban a los lugares más buenos allá donde ganaban bastante dinero.

RC: O también pagaban coyotes, ¿verdad?

ML: Esos coyotes. No, no, coyotes pa traerlo no. No, coyotes para que entraran allá a contratarse.

RC: Para que lo contrataran, ¿verdad?

ML: Y oiga, pos con la mano en la cintura. Que por cierto, por cierto había ahí unos disimulados ahí, disimulaban que andaban investigando a ver quién. Le dije: “Desafortunadamente no sabe uno quién son”, le dije a uno. Ahí [es]tá uno parado, la lista no corre, la de nosotros, corren los que tienen dinero. Les pagaban \$500 o más.

RC: Ah, ¿sí?

ML: Era un dineral entonces, \$400 a \$500 pesos pa que lo, luego luego le hicieran un contrato ahí. Y calladita la boca, los mismos contratistas de ahí de Chihuahua. (risas) Y el pobre se quedaba allá esperando que corrieran la lista. (risas)

RC: Y los mandaban a los lugares donde...

ML: A los lugares allá donde de veras, onde de veras necesitaban por urgencia el trabajo y donde les pagaban muy bien. Porque querían levantar el trabajo luego luego, porque se les echaba a perder el, ¿cómo se llama?, el betabel.

RC: Dígame, señor Manuel, ¿qué significaba para usted el término bracero?

ML: Trabajador de brazo.

RC: ¿Trabajador de brazo?

ML: Sí, por eso le nombran bracero, los brazos, trabajaba uno con los brazos. Uno está acostumbrado o yo estoy desde chiqui[to], mi papá jue, nosotros vivimos, juimos campesinos. Mi papá jue campesino siempre. Como nos acostumbramos a la

tierra, a trabajar de brazo. No, que si hubiera tenido la manera de que mi papá me hubiera dado escuela, pos a lo mejor no hubiera venido de bracero. Me hubiera dado escuela, había sido cuando menos maestro. Porque tuve una hija maestra, pero, ¡ah, qué maestra! (risas) Una hija, y una hija, ¡qué hija! Mire usted señorita, hija no, esa suerte tuve con mis hijos, tuve muy buenos hijos. Bueno, no le[s] di mal ejemplo, ellos vivieron para mí, han vivido con el respeto mío. Y mi hija es una hija de oro. (risas)

RC: Qué bueno que dijo eso.

ML: Y que ella desde chiquita aspiraba, yo creo ya traía eso. Porque en el kínder juntaba muñequitas y a sus muñequitas les daba kínder.

RC: Ah, ¿sí?

ML: Cuando el primer año de su escuela primaria, juntaba niñas y les daba escuela según ella. Y creció y dijo: “Yo quiero estudiar para maestra”. Y se recibió de maestra. Y fíjese que yo oía la fama de ella en la escuela, por los inspectores y todo eso, que era una muy responsable. (risas)

RC: ¿Ella fue maestra en México?

ML: Sí, en México, en Chihuahua.

RC: Y, ¿está en Chihuahua ella todavía?

ML: Sí, se acaba de jubilar, sí.

RC: Okay.

ML: Ey.

RC: ¿Cómo siente usted de que la gente le llame a usted bracero? ¿Se siente orgulloso de haber sido bracero?

ML: Pues, ¿cómo...? ¿Qué expresión le doy? Pues, pues sí, pues jue la, por haber, por haber tenido la manera de cuando menos vivir, ¿verdad? Ayudarme para la vida, pa los, el vivir diario. Porque sí, sí, venía uno a trabajar, sí se ayudaba uno mucho aquí. Pos, ¿qué le puedo decir más? Que pos sí, no me siento muy orgulloso pero sí, sí tengo satisfac[i]ón. (risas)

RC: ¿Le trajo satisfacciones a usted?

ML: Sí.

RC: Como persona.

ML: Sí, por un lado que onde quiera. Bueno, yo me he dado a querer, lo mismo cuando yo anduve, cuando empecé a andar mi vida solo donde llegaba yo granjeaba para tener, tener amistad con, que me vieran bien los, onde llegaba a trabajar. Y me querían, pero era como le digo, me daba a respetar y a granjear. Aquí también lo hice, lo hacía igual, (risas) ey.

RC: Qué bueno. En general, los recuerdos de haber trabajado como bracero, ¿para usted son positivos o son negativos?

ML: Positivos.

RC: ¿Positivos? ¿Tiene muy buenos recuerdos de sus estancias en...?

ML: Sí, sí, pos como le digo, no, yo no sé, no sé por qué mucha gente se quejaba muy mal. (risas) Pero yo no sé si darían motivo, o no sé, o que les tocaba. Pues yo le llegué a decir, muchos me dijeron así: “Pero, ¿qué a ti no te trataron mal?”. “No”.

“Y que a mí me trataron de esto y que son puras mentiras las tuyas, a mí me, a mí me trataron de la patata para acá”. “A mí no”. (risas) “Como, creo que no”. “Pos no, me estuviera quejando yo también”. (risas)

RC: Sí, pues usted nunca tuvo el...

ML: Estuviera dando esos comentarios también mal. Claro que pos hay diferentes caracteres, ey.

RC: Señor Manuel, ya para concluir esta corta entrevista, dígame, ¿el haber sido bracero cambió su vida de alguna manera?

ML: Pos por lo menos ayudé un poquito a mi familia. Mis hijos [es]taban chiquillos, pos empecé a darles, pos no les faltó. Cuando menos empezaron su primaria y como le digo, ya después que no me tocó la de buenas, que agarré un trabajo de planta, mi esposa, ya los dos. Pos ya terminó su, hasta su secundaria y todo eso, y ya. Todos tuvieron un empleo, nomás que muchos no, uno no le dieron su... Mi hijo el que se casó allá en California, él estudió comercio bilingüe.

RC: Ah, ¿sí?

ML: Y no le dio, a su empleo no le dio más que año y medio. Pero vieron unas primas de ella que ya, una prima, unas primas de él y pos lo animaron que se fuera allá. Y pos sí le ayudó mucho el inglés, sí. Pero no jue, no jue a ejercer lo que sabía, (risas) nomás que sabía, sabía trabajar también en brazo. Y el que se fue también, en Austin, también se recibió de maestro, maestro física, pero qué la encontró, no encontró su empleo. Donde cartas de recomendación para Guadalajara, para México, para varios lugares, no encontró un empleo.

RC: ¿En serio?

ML: Se puso a estudiar computación y se recibió. Y apenas trabajó tres meses y quebró la compañía donde [es]taba.

RC: Válgame.

ML: Y tenía una tía en Austin, y se fue para Austin. Tiene una tía allá. Y que sí y que allá se hace de amores y que se casa con una ciudadana. Allá [es]tán todavía, (risas) y americana, inglesa.

RC: Ah, ¿sí?

ML: Nació en Inglaterra.

RC: Válgame.

ML: Nomás que se hizo ciudadana aquí en, americana aquí. Pero pues como le digo, la suerte. (risas) Sí, pero ella lo hizo ciudadano a él también y lo hizo residente y luego ya la ciudadanía.

RC: La ciudadanía, pues qué bien, qué bien.

ML: Por eso estoy contento con mis hijos.

RC: Ah, qué bueno.

ML: Me han tocado buenos, ey. Y buenas nueras también.

RC: Qué bien.

ML: Y buen yerno.

RC: Buen yerno. (risas)

ML: ¿Pa qué?, no me quejo de nada. Gracias [a] Dios por ese lado.

RC: Pues le agradezco mucho, señor Manuel, que nos haya compartido todas...

ML: Gracias.

RC: Sus experiencias.

ML: Gracias, señorita.

RC: No sé si tenga algo más que decirnos. Algo más que se le haya olvidado y que guste que esté grabado.

ML: Que lo que pude recordar, pues es todo. Lo que pude recordar de todos, pos mis patrones que no sabían, los americanos que no sabían inglés, pues había intérprete. (risas) Pero aquí, pues aquí por Nuevo México y Texas, aquí hablan todos español, unos, ey.

RC: Pues le agradezco mucho, señor Manuel.

ML: Pues gracias.

RC: Fue un placer.

ML: Gracias.

RC: Y muchas gracias. Ya voy a pararle.

ML: ¿Cómo es su nombre?

RC: Rosy.

ML: ¿Rosy?

RC: Rosy, me llamo Rosy.

Fin de la entrevista